



PEÑA ROTA



Boletín de *Puerta Segura*

Año XLVI
Nº 230, abril 2024



SUMARIO

Nº 230

<u>Pág.</u>	
2.-	Sumario
3.-	Reseña de “Nuestro Pueblo” Agustín Hernández Hdez.
4.-	Aquellas fotos de entonces José Ferreira Suárez
6.-	Bernardo XVIII Bernardo Robles Bartol
8.-	Déjame verte Vicente Hernández Alfonso
9.-	Pepitas de oro Celina Muñoz Marcos
10.-	Manzana de la Era (II) José Ferreira Suárez
16.-	Alfonso XI el Justiciero (III) Juan J. Calvo Almeida
18.-	El Museo se Sale: La emigración (II) Javier Peral Samper
19.-	Crónica 3ª jornada Almendros en Flor José Antonio López Espinazo
20.-	Calles de Puerto Seguro/Noticia Aníbal Froufe/Javier Peral Samper
21.-	Recortes de Prensa: Exposición Almendros en Flor
22.-	Recortes de Prensa: Noche de vino y rosas
23.-	Pasatiempos José Ferreira Suárez
24.-	Noticiario José Ferreira Suárez
31.-	Nuestra portada: La colodra José Ferreira Suárez/Emilio Calvo

Visita la página Web de Puerto Seguro:

<http://www.puertoseguro.org>



Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca
Imprime: KADMOS
Compañía, 5

Depósito legal: S.667-1989



Agustín Hernández Hdez.

En el pasado mes de Enero nuestros vecinos de Villar de Ciervo recibieron por última vez la revista **“Nuestro Pueblo”**.

El cierre de esta, puede que, para muchos cervatos, sobre todo, residentes en lugares alejados de su lugar de nacimiento haya supuesto la caída de una ilusión que periódicamente sentían al recibirla. Es claro que iniciativas de este tipo, hacen pueblo y vinculan a los que las disfrutaban con sus orígenes y con sus paisanos y traen a la memoria los más queridos recuerdos de infancia y juventud.

También, en Puerto Seguro, la recibíamos y la leíamos con mucho gusto, por un cordial intercambio que manteníamos con Peña Rota. Nos ha servido para profundizar más en la amistad con personas, con las que nos unen lazos familiares y de vecindad, además de actividades y diversión. A algunas las conocíamos “de vista” y ahora sabemos sus nombres y algo más de su vida y dedicación.

En fin, la existencia de esta publicación ha sido, durante sus doce años de vida, un elemento de enriquecimiento que nos ha proporcionado a los lectores, además de “saberes”, interconexión, acercamiento y emociones muy valiosas.

Sus promotores, Marina y David, David y Marina, merecen por todo lo aportado tan generosamente, nuestro cariñoso y fuerte aplauso cargado de gratitud por la creación y mantenimiento de **“Nuestro Pueblo”**.

Durante este tiempo ellos han sido para Villar de Ciervo y para los pueblos vecinos un equipo que trajo un soplo de aire fresco y renovado con las múltiples actividades llevadas a cabo en Villar de Ciervo y en los pueblos cercanos. Tareas y logros conseguidos, no siempre fáciles en comunidades como las nuestras.



AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES

José Ferreira Suárez



Subiendo desde la iglesia para el descubrimiento de la lápida a Don Agustín.
Año 1930. El aspecto del toral era completamente distinto al de ahora.

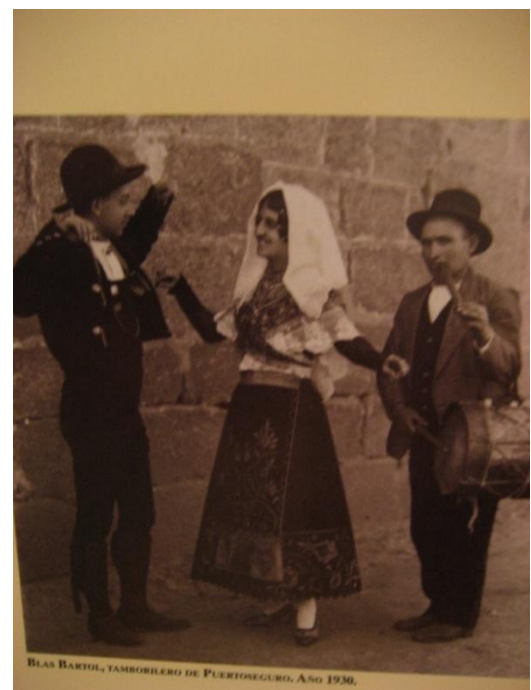


Se pueden distinguir: El Gral. Hernández, Vidal Hdez., alcalde, Juan, hijo del homenajeado, Don Agustín, y a la dcha., con mantilla, Corina, esposa del alcalde.



Descubrimiento de la lápida con la que se le dedicaba una calle al Comandante Don Agustín Sánchez Martín. En primer plano se pueden reconocer al General Hdez., Juan, hijo de Don Agustín, Vidal Hernández Manchado, alcalde, y el homenajead. El resto son familiares, gente del pueblo y militares. Al fondo se pueden distinguir la pareja de charros que figura en la foto inferior. Día 28 de Septiembre de 1930.

Blas Bartol Simón, tamborilero del pueblo, tocando una jota a la pareja de charros el día del homenaje a Don Agustín Sánchez Martín. La pareja de charros parece ser que eran nietos de Don Agustín.





BERNARDO XVIII

Bernardo Robles Bartol

Los vecinos que tuvimos allí eran: el señor Manuel Rodríguez y su mujer Avelina y posteriormente en la misma casa Gabriel y Victoria con sus hijos Pepe, Juan y 2 chicas que se llamaban Pilar y María Jesús. Más abajo el señor Ambrosio y María con sus hijos Felicísimo y Dionisio; Carlos Barrientos y su mujer; Agustín Barrientos y Dolores; Patrocinio y Julia; José y Concha, con sus hijas Conchita y Amalia; Manolo y Teresa con Manolo, Javi y Mercedes, y para citar los últimos, Eusebio y María Manuela y familia y Juan José y Pepa. También estaban cerca D. José y su hermana Epi y Carlos, el correo, y su mujer.

Los vecinos más próximos eran el Sr. Manuel y Avelina que, a pesar de tener hijos/as, éstos habían emigrado del pueblo. Vivían en la casa que había justo por encima de la del señor Ambrosio, al final del callejón a la derecha. Entre la casa del señor Manuel y nuestra casa estaba el corral de Patrocinio.

Ya eran mayores y poco recuerdo de ellos, aunque sí recuerdo a la mujer en nuestra casa ayudando con las tareas de la almendra y siempre llevaba al señor Manuel con su cayada y se sentaba allí haciéndonos y haciéndole compañía. Una noche cuando ya se había acabado de escoger la almendra se levantó la mujer para ayudarle a levantar y se cayó para la lumbre. No pasó nada pues enseguida lo levantaron y todo quedó en un susto.

En esa misma casa vivió la Sra. Vitoria con sus hijos entre los que recuerdo a Pepe, Juan, María Jesús y Pilar, ya que Vicenta no estaba en el pueblo y Toña vivía con Manolo.

Poco tiempo fue, pues luego trasladaron a mi padre a Salamanca y con él toda la familia. Por debajo vivían Ambrosio y su mujer María, de la que recuerdo casi siempre en la cama. Con ellos vivía Felicísimo que cuando se casó se fue a vivir a Villar de la Yegua. También vivía con ellos Dionisio que tuvo la desgracia de morir de un infarto en esta casa, recién casado y con un hijo por venir. Luego estaba su hija Julia, casada con Sebastián, y Velia, casada con Tito, viviendo en Francia.

Recuerdo que cuando murió Dionisio me daba auténtico pavor y miedo pasar y, como tenía que pasar para entrar o salir de casa, procuraba hacerlo arrimado a la pared de Barrientos y corriendo. Si había alguna hija /o más no me acuerdo.

Por la izquierda del callejón estaba la entrada de lo que en un tiempo fue salón de baile y que hacía de cochera para encerrar la furgoneta y allí vivían Agustín Barrientos y Dolores hasta que su hijo Carlos se casó y pasaron a vivir justo por debajo del Sr. Ambrosio, lo que hoy es el bar de Julián, quedando Carlos a vivir en la casa del comercio con su mujer. Aún recuerdo a mis padres venir de la boda de Carlos.

En frente del callejón pero ya en la calle que sube hacia las cuatro calles vivió el señor Patrocinio con su mujer Julia. De ella recuerdo que siempre estaba en casa y medio enferma hasta que murió. Al Sr. Patrocinio lo recuerdo cuando iba a sacar o meter el burro en el corral que había en el callejón. Más adelante hizo buena amistad con mi tío Jesús y tía Josefa.

Subiendo la calle arriba (calle División Azul o Canillero) a la izquierda y justo por encima de la casa de Patrocinio vivían José y Concha con sus hijas Conchita y Amalia. Solo recuerdo que allí vivió el Sr. Romualdo y la mujer y lo recuerdo porque cuando hice la primera comunión, cuando pasé por allí con mi madre, me dieron una peseta en billete.

Un poco por encima y casi de frente vivía el señor Manolo, el molinero, y Teresa con sus hijos Manolo, Javier y Mercedes. Un poco por encima de la casa de Manolo y Teresa, había un pequeño callejón al fondo donde vivía la Sra. Ángela y su marido, Juan José, con sus hijos Ángel y Manolo. Aquí los recuerdos se reducen a que la Sra. Ángela siempre estaba trabajando en las labores de casa y en bañar en un barreño a sus hijos. Aunque también recuerdo que un día llegó un fotógrafo y le estuvo haciendo unas fotografías.

Creo que el mayor era Angelito y coincidimos algún año en la escuela. Por último se trasladaron a vivir a otro pueblo. Pudo ir a Alameda del Gardón. Por un compañero de estudios, años después, que era de ese pueblo supe algo de uno de los hijos que había muerto joven y me dijo “que se había quedado dormido en un banco y que allí murió de frío”.

En la calle General Hernández caminando hacia la ermita estaba la casa de Eusebio y María Manuela. Yo les llamaba tíos. Luego se trasladaron a vivir a la casa que construyeron en la cortina que hay a continuación de la casa y corral de Ignacio y Dolores. Creo que ahora es de su hijo Naci. Cuando ya estaba estudiando en Salamanca conocí la noticia de la muerte de su hijo Serafín en Barcelona (año 1970 aproximadamente).

Pared con pared de la casa de Eusebio y María Manuela había una casa de planta baja donde conocí que vivieron el señor Juan José y Pepa, su mujer, y sus hijos Juan José y Álvaro (compañero de infancia). Sucedió una mañana y gracias que ya se habían levantado cuando un camión que bajaba por la calle perdió los frenos y tiró la pared de la casa metiendo la parte de adelante en una habitación. Solo fue un gran susto por cierto.

Al lado de esta casa y enfrente estaba la casa de D. José y su hermana Epi. En medio existió el grifo que llamábamos de abajo con un pilón y que desapareció cuando se metió el agua corriente. Más tarde escribiré de ellos pues muchos, muchos ratos pasaba o pasábamos en su patio y sala-teatro parroquial.

Por debajo de Don José vivía Carlos “el correo” su mujer Ángeles y sus hijas Angelines y Vicenta. Y para acabar, un poco más abajo vivían el señor Vicente, el molinero, y su mujer Genara, ya escribiré más tarde sobre ellos.



Déjame verte, Señor

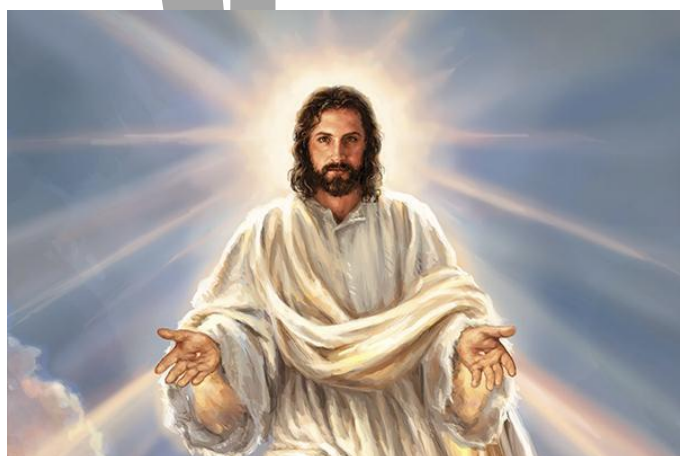
Vicente Hernández Alfonso.

Parte tú el pan, Señor Resucitado,
que te queremos ver resplandeciente.
Todo ha pasado ya, tú complaciente
enséñanos la herida del costado.

Si lavara el amor el lacerado
rostro de la amargura resistente
más te amara por verte sonriente,
por verte, mi Señor, glorificado.

Reencuéntrame de nuevo en la calzada,
camino sólo, errante, sin abrigo.
Si Tú lo quieres yo soy tu testigo.

Extraviado y en noche ya cerrada
y en tu divino pie como una almohada
permíteme, Señor, soñar contigo.



PEPITAS DE ORO

Celina Muñoz

Todos los años cuando iba llegando Navidad, mi tío Isidro Muñoz Bravo, me enviaba la foto más reciente que hubiera hecho del Fuerte de la Concepción. En Aldea del Obispo tienen en la Escuela, aparte de Minuterios donde están fotografiados los habitantes de Aldea del Obispo y toda la Comarca, las máquinas de fotografía con las que hizo su trabajo y que continuó su hijo Paulino. *(Isidro y su hijo, Paulino, eran los fotógrafos de Aldea que en San Antonio iban a Puerto Seguro para sacar fotos a la gente que quería retratarse)*

Me quiso mucho y pude acompañarlo cuando falleció, con Pepita y con todo el pueblo de Aldea, hasta la Ermita, y desde allí al Cementerio, con la inolvidable Nina, que como andábamos más despacio casi éramos las últimas.

Tía Ángeles, su esposa, después de haber fallecido mi tío Isidro, un día de los que nos acercamos a verla, me envolvió en un papelito unas pepitas de oro, que con una palangana había lavado y separado de la arena, diciéndome: -Quiero que tengas un recuerdo de tu tío; son pequeñas, porque las grandes las pasábamos a Portugal; fueron años muy duros los de posguerra, para aquellos a los que destituyeron de empleo y sueldo, como le pasó a él, del Cuerpo de Correos.

Compré un diminuto envase de cristal y las tengo en una vitrina con otros recuerdos de familia. El marido de mi hija Elena me ha hecho la foto de las pepitas para ver la diversidad de sus formas muy aumentadas y ha colocado una regla para comprobar el tamaño.

Uno de los lugares en que mi tío Isidro buscó las pepitas, quiero recordar, fue en el camino del Fuerte que sube desde el Herradero hacia San José y comienza el desnivel del Pozo de La Nieve hacia el pueblo de Aldea, donde había un manantial en el que fluía el agua y arrastraba oro; quizá sean de allí las pepitas de oro que conservo. No sé si algún nieto le oiría contar a sus padres su procedencia.

Poco después de casarme, un año en La Pascua, el Día del Hornazo, nos acercamos a Aldea para ver a mis tíos y no estaban en casa. Una vecina nos informó que se habían ido al Fuerte de la Concepción a merendar y con el coche nos acercamos. A la entrada del Camino Cubierto, pasado San José, estaba toda la familia, incluida Lola. No olvidaré que se abrazó a Luis, mi marido, y los ojos le brillaron: -“No hubiera querido morir, sin conocer al marido de mi sobrina”, porque le debo la vida a su hermano Jenaro Froufe, (Médico de Lumbrales 40 años), que siendo médico de Zarza de Granadilla y de Falange, me obligó a pasar a Portugal, porque me hubieran apresado en los primeros momentos del Golpe de Estado.

Por la orilla de la Frontera Portuguesa, andando, llegaron hasta Aldea del Obispo. Allí, aparte de criar conejos y arreglar toda serie de objetos con el estaño, porque fue una época en la que no se podía comprar nada y todo había que repararlo, quedó grabada la Historia y Vida de los habitantes del Pueblo y Comarca, con su máquina de retratar.



MANZANA DE LA ERA-II

(CASAS – XXVI)

JOSÉ FERREIRA SUÁREZ

Calle de la Era, 28 y 34

Es realmente difícil discernir la configuración que tenían estos dos inmuebles que hacían esquina con la calle, pues han sido tales las transacciones y divisiones que han sufrido que los hacen irreconocibles. En la actualidad están divididos en pequeñas partes o adjuntados a los propietarios limítrofes. Una de estas partes la compró Aniceto Espinazo que la unió a su corral e hizo en ella un cabañal. Otra la compró Domingo Espinazo que hizo en ella un pajero. Y las que se encontraban más arriba las adquirió todas ellas Manuel Espinazo Blanco que, o bien las unió a su corral o bien las mantuvo como pajeros.

Calle de la Era, 28

En este número poseía una casa Francisco Carlos Blanco el cual marchó del pueblo en torno a 1890, no se sabe si a vivir a Ahigal, de donde era su mujer, o a América. La casa se puso a la venta y la compró Luis Bartol Rodríguez, abuelo de Eloísa, Jesús y Anastasia Bartol Zato, el cual estuvo viviendo en ella muchos años. A su muerte la casa se dividió en varias partes que fueron todas ellas enajenadas por sus herederos.

Calle de la Era, 34

Existió primeramente aquí un pajar propiedad de Francisco Espinazo Blanco que vivía en el número 24 de esta misma calle. A la muerte de Francisco heredó el pajar su hijo José Espinazo Montero y de él pasó a su única hija Joaquina Espinazo Espinazo la cual lo transformó en una casa en la cual vivió. Joaquina permaneció soltera toda su vida y a su muerte ocurrió con su casa lo mismo que con la anterior, se dividió entre sus herederos en pequeñas partes que ahora la hacen irreconocible.

Calle de la Era, 36 (Almazara)

Esta almazara es la primera que se creó en Puerto Seguro. Contaba con una sola viga y pertenecía en 1750 por iguales partes, según nos dice el Catastro de Ensenada, a Juan García, vecino de Villar de Ciervo, que al propio tiempo poseía numerosas tierras en Puerto Seguro, y a María Curta, también de Villar de Ciervo. Esta

última, estaba casada con Domingo Vicente y eran los mayores hacendados del pueblo vecino en aquella época. Crearon en Puerto Seguro para su nieto Juan Santos, Clérigo de Menores, una Capellanía con varias casas y tierras que poseían en este lugar, sin embargo, en la capellanía no figura la mitad del lagar que pertenecía a su abuela. Entre las fincas de su abuela figuraba una, cercada de pared, en los Olivares, de 36 fanegas que contenía 400 pies de olivos de buena calidad, 500 de mediana y 700 de inferior calidad. Esto suponía prácticamente el 50% de sobre la totalidad de la extensión de olivos que había plantados en aquellos años, (*76 fanegas aproximadamente*). Juan García poseía por su parte en torno a 200 olivos, lo cual explicaría de alguna forma el porqué de la posesión del lagar por parte de ambos.

No volvemos a tener noticia alguna sobre la almazara hasta el año 1880 en que aparece como dueño de la misma, Juan de la Cruz Hernández Plaza, hijo del tío Mamerto. Es posible que por esta época ya estuviera cerrada pues se habían construido otras dos almazaras nuevas, una, la de la Fuente Lugar, propiedad del tío Severiano, y otra, la de la calle de la Fuente Perera, propiedad de Agustín Froufe, pues para entonces la extensión de los olivares y la producción de aceituna había aumentado más de diez veces y se precisaban nuevos lagares y más grandes.



Juan de la Cruz estaba casado con Isabel Espinazo Arroyo y tuvieron dos hijos: Domingo y Vicenta Hernández Espinazo. El lagar lo heredó su hija Vicenta, casada con Manuel Espinazo Blanco, hijo del tío Severiano. Tuvieron siete hijos: Nemesia, Francisco, Juan Manuel, Domingo, Margarita, Quintín, (sacerdote), y Baltasar Espinazo Hernández. Fue este último el que heredó el lagar, ya en desuso, y sobre su solar edificó su propia vivienda en 1912. Allí vivió Baltasar con su esposa Teófila Espinazo y su hija Elisa hasta el final de sus días. Elisa heredó la vivienda a la muerte de sus padres y al fallecer soltera se la dejó en herencia a su sobrino José Jesús Hernández Espinazo, casado con Amparo Ferreira, que la poseen en la actualidad.

Calle de la Era, 38 (pajero)

Manuel Álvarez González, casado con Concepción Almeida, era el propietario de este pajero ya desaparecido. Vivía un poco más adelante, en el número 44 de esta misma calle. A su muerte heredó el pajero su hija Sofía, casada con Narciso Martín, los cuales se lo vendieron a Baltasar Espinazo, que vivía al lado y lo integró dentro de su vivienda siguiendo desde entonces el pajero la misma evolución que la casa.

Calle de la Era, 40 (pajero)

Este otro pajero perteneció a Juan de la Cruz Hernández Plaza, que, como acabamos de ver, tenía su casa y un lagar casi al lado. El pajero siguió el mismo camino que la almazara, esto es, lo heredó su hija Vicenta para pasar posteriormente a su nieto Baltasar que se lo dejó, junto con la casa, a su hija Elisa y de ésta pasó, como hemos visto, a su sobrino José Jesús Hernández Espinazo que lo posee en la actualidad.

Calle de la Era, 42

Domingo Espinazo Benito fue el propietario de esta casa. Estuvo casado con Silvestra Simón y tuvieron dos hijos: Antonio, carabinero, que vivió siempre fuera del pueblo, y Cayetano, abuelo, entre otros, de Serafina y Patrocinio. Al morir Domingo, ya viudo, en 1900, Antonio estaba en Cartagena y Cayetano en Brasil. Falleció en el Carrascal lo que quiere decir que al morir su mujer en 1891 y al quedarse viudo y sólo vendió su casa y se fue a vivir a una casa más pequeña de aquel barrio. Se la compró Manuel Álvarez González, que vivía en la casa contigua, pero éste la volvió a vender al poco tiempo y la compró en esta ocasión Lorenzo Robles Carlos, casado con Dolores Mayo. Este matrimonio tuvo 2 hijos Román y Esperanza y es probable que a principio del siglo XX emigrara toda la familia a Brasil, pues cuando Román entra en quintas no comparece ni él ni su padre. La casa la compró finalmente Donato Montero, el cual se la vendió a Lorenzo García, casado con Isabel Rodríguez. Este matrimonio estuvo viviendo en ella un tiempo pero al marchar del pueblo se la volvieron a vender a Felipe Rodríguez, padre de Isabel. De Felipe pasó a su hijo José y de este a su hija Gema, casada con Manuel Sánchez, que la poseen en la actualidad.

Calle de la Era, 44

Manuel Álvarez González vivió en esta casa que aún conserva en su fachada el azulejo con el número 44, colocado en torno a 1870. Manuel, conocido como *"el tío cabritero"*, era natural de la Bouza y estaba casado con Concepción Almeida Martín, también de la Bouza. Tuvieron siete hijos de los que sólo les sobrevivió una hija, Sofía, casada con Narciso Martín, herrero. Cuando murieron sus padres en



1920 ellos heredaron el inmueble con el pajero pero ya vivían en la Plaza en la casa que compraron y arreglaron Esther y Victorino. Como contábamos en otra ocasión, una noche ardió aquella casa con los niños dentro sin que milagrosamente ocurriera desgracia personal alguna. Narciso y Sofía se marcharon entonces a la Argentina con toda la familia dejando aquí solamente a una de sus hijas, Adela, que posteriormente se casó con Froilán López. Al partir para América enajenaron todos sus bienes entre ellos la vivienda a la que nos estamos refiriendo que la compraron José Arroyo y Encarnación Arroyo. Allí vivió este matrimonio hasta el final de sus días. La casa la heredó su hijo Antonio, soltero, del que pasó a sus sobrinos Ángel, José María y Domingo, que la poseen en la actualidad.

Calle de la Era, 46

Esta casa, última por la derecha de la calle de la Era, perteneció a Bernardo Robles Manchado, casado con María Carlos. A su muerte la casa se dividió por iguales partes entre sus seis hijos: Simón, Manuel, Juan, Lorenzo, Paulino y Agustín Robles Carlos. Paulino y Agustín llegaron a un acuerdo con sus otros hermanos y se quedaron con la casa dividiéndola para los dos y estuvieron viviendo en ellas durante algunos años. Finalmente Paulino se marchó a otra casa en la calle de los Quiñones y quedó como único propietario Agustín Robles Carlos. Agustín se casó con Isabel Espinazo y tuvieron cinco hijos: Juan Antonio, que murió ahogado a los trece años, Manuel, Francisco, José, que murió en Buenos Aires a los 98 años, y Magdalena, cuyo marido, Francisco Simón, marchó también a la Argentina en 1935. Los hijos de Agustín vendieron la casa y la compró en torno a 1920 su sobrino segundo, Bernardo Robles, casado con María Pato. Allí vivió Bernardo con sus hijos hasta que, al cambiar de domicilio, se la volvió a vender a Don José Rodríguez Parreño que pretendía hacer sobre su solar y las parcelas circundantes una gran vivienda. Debido a circunstancias que no vienen al caso, no se le logró y la casa, ya arruinada, volvió a ser enajenada comprándola en esta ocasión Ignacio Rodríguez y Dolores Calvo, los cuales edificaron sobre ella y sobre algunas parcelas adyacentes una nueva casa que hoy pertenece y disfruta su hijo Ignacio Rodríguez con su esposa Marisa.

Calle de la Era, 30

En este número tenía la vivienda Juan de la Cruz Hernández Plaza, hijo del tío Mamerto. Es posible que tanto el número 30 como el número 32 fueran todo ello una cortina y en una parte levantó su casa Juan de la Cruz y en la otra mitad levantaría la suya su hijo Domingo. Sea como fuere allí vivió Juan de la Cruz con su esposa Isabel hasta el final de sus días en 1901 falleciendo ambos en el término de dos meses a los 86 años de edad. La casa fue heredada por su hija Vicenta, casada, como hemos visto, con Manuel Espinazo Blanco, de los que pasó a su hijo Domingo, casado con Julia Rodríguez. Domingo derribó la casa antigua y construyó sobre su solar otra nueva que es la que podemos ver hoy. Domingo dejó el inmueble a su único hijo Manuel, médico, que murió sin hijos y su viuda se la legó en herencia a Avelino Egido y Paca Robles de los que pasó a sus herederos que la poseen en la actualidad.

Calle de la Era, 32

Domingo Hernández Espinazo, hijo de Juan de la Cruz, aparece como primer propietario de esta vivienda. Contrajo matrimonio con Máxima Manchado en 1874 y es posible que por esas fechas construyera su casa sobre la mitad del solar de la casa



que habitaba su padre. Tuvieron tres hijos: Victorino, Dolores y Evangelista Hernández Manchado. Heredó la casa Evangelista de la que pasó a su hija Vicenta, casada con Donato Montero. Este matrimonio la habitó hasta casi el final de sus días en que, al marcharse a vivir a Madrid con sus hijos, enajenaron la vivienda. La compraron Vicente Hernández y Gabriela Ayuso de los que pasó a su hijo Francisco que la posee en la actualidad.

C/ de la Era (Casas nuevas)

Mención aparte merecen estas dos viviendas construidas en la década de los años sesenta del pasado siglo sobre el solar que conformaban unos herrenales propiedad, en su mayor parte, de Don José Rodríguez Parreño, que él mismo había adquirido años antes para construir allí su propia casa, cosa que no pudo llevar a cabo por cambio de residencia y destino.

Calle de la era, s/n

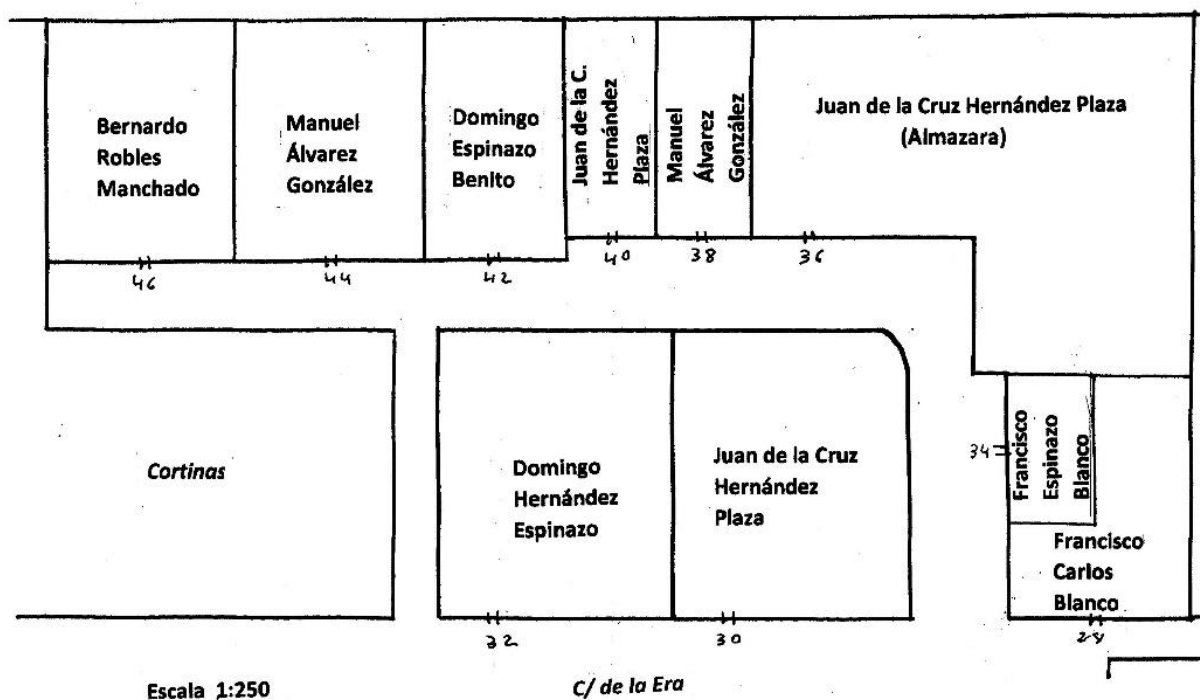
Esta primera casa la construyeron Ignacio Rodríguez Hernández y Dolores Calvo Hernández ocupando, además de parte de los herrenales a que hemos aludido, la casa arruinada de la familia de Bernardo Robles. En ella vivió el matrimonio hasta su fallecimiento y en la actualidad la posee su hijo Ignacio Rodríguez Calvo, casado con María Luisa.

Calle de la era, s/n

La segunda casa, limítrofe con la anterior, la construyeron por los mismos años Eusebio Hernández Zamarreño y María Manuela Hernández Espinazo. Fue heredada por sus dos hijos, Modesto y Eusebio, los cuales la dividieron en dos partes, correspondiendo la situada



al norte a Modesto, del que pasó a su única hija Concepción Hernández Díaz, que la disfruta en la actualidad. La situada en la parte sur correspondió a Eusebio del que pasó pro indiviso a sus hijas que la poseen actualmente.

Año 1880



ALFONSO XI

(EL JUSTICIERO III)

Juan J. Calvo Almeida

Cabría suponer que tras la muerte de Alfonso XI se había acabado todo. Pues nada más lejos de la realidad como vamos a ver.

Durante su reinado, franceses e ingleses se peleaban en la famosa “Guerra de los 100 años”. Alfonso XI no quiso participar en

dicha contienda y se mantuvo neutral, pero con los oídos atentos a lo que pasaba. Efectivamente, los ingleses en su deseo de perjudicar a Francia, prohibió la exportación de lana a los Países Bajos. Algo que aprovechó Alfonso XI para introducir la lana castellana en Flandes a través del puerto de Bilbao. Se origina así la gran corriente exportadora de la lana de las merinas.

Otro hecho importante que se derivó de la Batalla del Salado fue la construcción de dos maravillas: El monasterio de Guadalupe y el palacio de Tordesillas. Este último, andando el tiempo, se transformaría en el convento de las Clarisas. Dos monumentos maravillosos a visitar por aquéllos que todavía no los conozcan.

Queda la familia. Muerto Alfonso, es su hijo legítimo Pedro quien accede al trono y pasa a la Historia como Pedro I el Cruel o el Justiciero, según se mire. Mandó ejecutar a tres de sus hermanos bastardos y a la madre de todos ellos, Leonor de Guzmán, quien había sustituido a María de Portugal no sólo en la cama sino también en el “trono” como consejera de Alfonso XI. Tal ejecución ocurrió en el alcázar de Talavera de la Reina y según Pedro López de Ayala fue decisión de María de Portugal.

Por ser algo llamativo, diremos algo de los 10 hijos de este rey: Fadrique, gemelo de Enrique, murió asesinado por orden de Pedro I cuando contaba 14-15 años. Lo mismo le ocurre a Juan (19 años) y a Pedro con solo 14. Este último llevaba el mismo nombre que el primero de los bastardos que muere de enfermedad con 8-9 años. Otro tanto ocurre con Sancho (9-10 años) y Fernando (16). Consiguen llegar a “mayores” Enrique (45), Juana (34) y Sancho (32), que repite nombre por fallecimiento del 2º de los

bastardos, siendo el 9º de los hermanos. Todos ellos llevan de segundo nombre Alfonso.

María de Portugal se había recluido en el convento de S. Clemente, Sevilla, de donde salió a la muerte de su esposo, pero participó en la revuelta contra su propio hijo, Pedro I, quien no tuvo empacho en sofocar la revuelta, y sitiar a su madre y sus principales seguidores en Toro (Zamora). A ella le perdonó la vida, pero hubo de presenciar la ejecución de sus más estrechos colaboradores. Expulsada de la corte y del reino se refugió en Évora (Portugal) donde falleció. Su cuerpo está enterrado en el convento de S. Clemente (Sevilla) y su epitafio reza así:

*“Doña María de Portugal
viuda del Sr. Rey D. Alfonso XIº
madre del Sr. Rey D. Pedro
con dos tiernos infantes
de Castilla, sus hijos”.*

Desconocemos el autor del texto, pero a todas luces, cometió un error, pues María de Portugal solamente tuvo un hijo muerto en la más tierna infancia, el infante Fernando.

Así lo dispuso Enrique II (tras la muerte de Pedro I) como venganza por el asesinato de Leonor de Guzmán, madre de Enrique II, en el alcázar de Talavera de la Reina, bien fuese Pedro I o María de Portugal quien tomase la decisión. Y por disposición del mismo Enrique II, los restos de Alfonso XI junto con los de Fernando IV, fueron a parar a la Capilla Real de la catedral de Córdoba y posteriormente (1.736) se trasladaron y descansan definitivamente en la Real Colegiata de San Hipólito en Córdoba.

Alfonso XI: *“É fue este rey Don Alfonso no muy grande de cuerpo; mas de buen talle, é de buena fuerza, é blanco, é rubio, é franco, é esforzado, é venturoso en guerras”.* Así lo describe el canciller Lope de Ayala.

María de Portugal: *“Fermosíssima María”* escribe el poeta portugués Luís de Camões en el poema épico *“Os Lusíadas”*.

Leonor de Guzmán: *“Era dueña muy rica y muy fija dalgo y era en fermosura la más apuesta mujer que avia en el Reyno”* se lee en la Crónica de Alfonso XI.

Dejamos aquí este pedazo de historia y lo seguiremos más adelante.

Saludos desde Valencia a los lectores de P. Rota.



EL MUSEO SE SALE LA EMIGRACIÓN

1.- LA PERTENENCIA A UN LUGAR. EL AMOR PATRIO.

Nadie elige nacer, ni dónde hacerlo, ni en qué familia. Sin nuestro permiso nos traen al mundo y en pocos años, como la planta recién trasplantada, tratamos de enraizar.

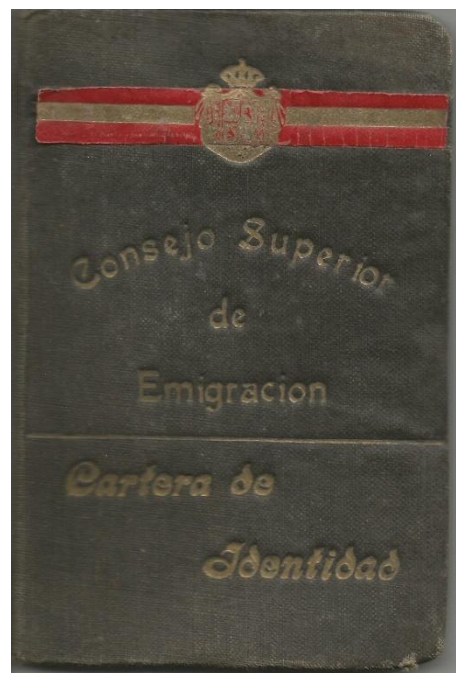
Nuestro sentido de pertenencia a un lugar es inculcado en nosotros por las personas que nos rodean: el padre y la madre, los hermanos, los primos y primas, las amigas y los amigos. Ellos logran, de manera no premeditada, que surja en nosotros el “amor patrio”. Esa querencia especial por un terruño y por sus gentes.

El amor patrio no es el amor de los llamados patriotas, yo prefiero llamarlos “falsos patriotas”, que dicen querer a su tierra y a aquellos que piensan como ellos. Pero el amor patrio es más amplio: es el pequeño terruño donde nacimos o donde vivimos; es la provincia y la Comunidad en la que se encuentra; es el país y todos los signos que lo representan; y es, sobre todo, su gente; todos sin excepción, con sus ideas y sus creencias afines o contrarias.

02.- LA NECESIDAD DE ABANDONAR EL LUGAR DE PERTENENCIA.

Aparte de los espíritus aventureros todo el mundo procura dar cierta estabilidad a su vida, buscarse un medio de vida estable y agradable, procurarse un lugar donde vivir al que poder llamar hogar y en muchos casos crear su propia familia.

Pero en ocasiones las circunstancias que rodean la vida en el lugar de residencia no facilitan o no permiten esta sensación de estabilidad. Situaciones familiares graves, imposibilidad de acceso a la vivienda, falta de trabajo, carencias económicas y en ocasiones pérdida del patrimonio por desastres naturales, incendio o guerra o lo que es peor, por intolerancia de ideologías; llevan a las personas, a veces a familias completas, a buscar un futuro más esperanzador lejos de lo que consideran “su tierra”, y muchas veces ese lugar se encuentra fuera de su patria, de su país de nacimiento o de residencia.



Javier Peral

3ª JORNADA DE ALMENDROS EN FLOR

Puerto Seguro – 02 de Marzo 2023

70 personas se dieron cita en Puerto Seguro para participar en la 3ª Jornada de Almendros en Flor.

Una actividad organizada por la Asoc. 'Vida en La Raya', cuya finalidad es dar a conocer estos territorios rayanos, aún desconocidos y preocupados por la despoblación y el abandono de las actividades económicas y modos de vida en los pueblos del norte de la sub comarca del Campo de Argañán.

En el evento también colaboraron el Ayuntamiento de Puerto Seguro, la Asoc. de Jubilados 'San Antonio' y la Asoc. 'Conociendo las Arribes'.

El pronóstico meteorológico no fue el deseado, pero aún así se pudieron realizar todas las actividades programadas, comenzando a las 10:30 h. con la confirmación de las inscripciones y entrega de la bolsa de avituallamiento con productos típicos, agua y fruta. Para templar un poco los cuerpos, la Asoc. Vida en la Raya ofreció a los asistentes, café, pastas y licores tradicionales.

A continuación los pintores y pintoras se pusieron 'manos a las obras' al cobijo del Local Multiusos y otros en el Lagar de Aceite. Las obras realizadas complementarían la exposición de pintura 'Arribes en Flor' en la Casa de Cultura de Ciudad Rodrigo hasta el 8 de marzo.



A la misma hora, un grupo de personas sin miedo al previsto tiempo desapacible, realizaron la ruta senderista de 'La Canal', una nueva ruta circular de 8,81 km., recientemente señalizada y con paneles informativos que transcurre por la ladera de Las Arribes del Águeda, entre antiguos bancales de olivos. Un ecosistema con una amplia y variada riqueza vegetal y animal, sumándole a todo ello un alto valor paisajístico. La ruta fue guiada e interpretada por varios guías locales.

La comida con café y postres se realizó en el Local Multiusos y el de la Asoc. de Mayores. Se interpretaron y bailaron piezas al son de gaita y tamboril y durante toda la jornada se pudo visitar el Museo Etnológico y Lagar de Aceite.

La Asoc. Vida en la Raya agradece de nuevo la participación a los y las asistentes a este evento y en próximas fechas anunciará la 'II jornada de Vino y Rosas' que se realizará el próximo 30 de marzo en la localidad de Villar de Ciervo, con la que se pretende dar valor a otro recurso tradicional y animar a todos a no dejar perder las viñas que aún quedan y a recuperar aquellas que todavía sea posible.

José Antonio López Espinazo
Asoc. Vida en la Raya



Aníbal Froufe Carlos

...

Seguía aquel lío de antes
la Guerra de los Cien Años
reyes duques y hasta papas
trajinaban sus apaños

si papa Clemente VII
-primer papa de Avignon- (1378)
o Urbano VI el romano

con el papa de Aviñón
el Aragón
la Francia y Castilla son
la Inglaterra y Portugal
son con el de Roma son

ya aquel duque de Lancaster
rey de Castilla se alzaba
y nuestro rey Juan I
de Portugal se proclama

pactos trajeron más bodas (Elvas 1382)
todos a una consortes:
casaron
-cada cual con el su enredo-

CALLES DE PUERTO SEGURO XVII

Beatriz –hija de Fernando
Primero de Portugal-
y nuestro rey Juan I

ai morre o re portugués (1383)
y el castellano ya quiere
de Portugal ser su rey

e lo invade con la ayuda
-patria fuera si ellos dentro-
de la alta nobleza lusa

se lió
el avispero de Avis (1383)
-revolución portuguesa-
campesinos y burgueses
a la lucha se aprestan
que al maestre ayudan ingleses

se armó la de Aljubarrota (1385)
-bello emblema portugués-
su ruido llega hasta agora

(continuará)

NOTICIA DE ÚLTIMA HORA

El martes, 9 de abril, estuvo en Puerto Seguro un equipo de grabación de Castilla y León TV, delegación de Salamanca, para grabar uno o varios programas dedicados al Museo de Puerto Seguro, al Lagar de Aceite y a los senderos por el entorno de Puerto Seguro. Una vez procesadas las imágenes, se emitirán en el programa “Un paseo por...”

Javier Peral Samper

"Vida en la Raya" muestra "Almendros en Flor" en Ciudad Rodrigo

La asociación exhibe una exposición de pintura en la Casa de la cultura hasta el día 10 de marzo



La asociación "Vida en La Raya" presentó ayer en la Casa de la Cultura de Ciudad Rodrigo la muestra pictórica "Almendros en Flor", con cerca de **una veintena de pinturas** que recogen los almendros floridos y que se inauguró precisamente en la época de mayor esplendor de estos árboles. La asociación no perdió la oportunidad para presentar nuevas iniciativas y proyectos de impulso para las localidades de La Raya, como la **Noche de Vino y Rosas de Villar de Ciervo**, que se celebrará un año más, el próximo 30 de marzo, así como nuevas rutas senderistas como la reciente **recuperación de La Puentita**, y otras en fase de anteproyecto, como la **Ruta del Canal de la Fábrica de Luz**, que esperan poder presentar este verano. La exposición pictórica, cuyas obras están a la venta, se puede visitar en la planta baja de la Casa de la Cultura hasta el día 10 de marzo, cuenta con un árbol ficticio que adorna el entorno y alusiones al fruto, y muestra obras de más de una decena de artistas.



[https://www.lagacetadesalamanca.es/provincia/vida-rama-muestra-almendros-flor-ciudad-rodrigo-20240220171735-](https://www.lagacetadesalamanca.es/provincia/vida-rama-muestra-almendros-flor-ciudad-rodrigo-20240220171735-ga.html#imagen1&ref=https://www.lagacetadesalamanca.es/provincia/vida-rama-muestra-almendros-flor-ciudad-rodrigo-20240220171735-ga.htm)

[ga.html#imagen1&ref=https://www.lagacetadesalamanca.es/provincia/vida-rama-muestra-almendros-flor-ciudad-rodrigo-20240220171735-ga.htm](https://www.lagacetadesalamanca.es/provincia/vida-rama-muestra-almendros-flor-ciudad-rodrigo-20240220171735-ga.htm)



Pequeños productores vinícolas del Campo de Argañán dan a conocer sus caldos en la 2ª noche de Vino y Rosas

El evento estuvo organizado por el colectivo Vida en la Raya en la que participaron una docena de productores y un gran número de personas que no perdieron la ocasión de probar de forma exclusiva el vino de la su zona

Segundo año que la localidad de Villar de Ciervo vivió una Noche de Vino y Rosas por iniciativa del colectivo Vida en la Raya (integrado por personas que quieren impulsar la vida en los pueblos salmantinos y portugueses del entorno fronterizo), con la colaboración del Ayuntamiento del municipio, la Universidad Politécnica de Madrid y 16 empresas de la zona.

A la cita asistieron cerca del medio millar de aficionados al vino con el fin de descubrir los caldos elaborados por la zona del Campo de Argañán, ya limítrofes con Las Arribes del Duero y Portugal, que llenaron la carpa de 200 m2 que la Universidad Politécnica de Madrid puso a disposición de la Asociación para celebrar el evento.

En su interior, una docena de pequeños vinicultores que no comercializan su producto daban a probar sus caldos que con gran entusiasmo elaboran para consumo propio; todos ellos acompañados por productos típicos de la zona, muchos también de elaboración propia.

Productores de Aldea del Obispo, La Bouza, Puerto Seguro, Villar de Ciervo y Villar de la Yegua que siguen elaborando el vino al modo tradicional y familiar, siendo de este modo una forma de “poner en valor” este importante cultivo, “y animar a todos a no dejar perder las viñas que aún quedan y a recuperar aquellas que todavía sea posible”, según apunta Vicenta Álvarez, presidenta de la Asociación Vida en la Raya que se mostró satisfecha por la gran acogida del público.

Este año el enólogo Carlos Capilla Director Técnico del Consejo Regulador Denominación de origen Arribes, ha dado unas nociones de poda y elaboración a los vinicultores con el fin de introducirles un poco más en este apasionante mundo.

La velada estuvo amenizada por el grupo mirobrigense En3Jazz. Al terminar tuvo lugar el sorteo de una fuente de agua decorativa fabricada en cerámica valorado en 400 euros que se pudo llevar el agraciado con el número de entrada.

El resto del público pudo llevar el recuerdo de una copa de cristal grabada y una rosa además de un buen sabor de boca al poder catar en exclusiva los vinos de la zona.

<https://salamancartvaldia.es/noticia/2024-03-31-pequenos-productores-vincolas-campo-de-arganan-dan-a-conocer-sus-caldos-noche-vino-rosas-343829>



NOTICIAS
CIUDAD RODRIGO

31 de marzo de
2024 21:44

La Noche de Vino y Rosas de Vida en la Raya, una actividad que funciona con una muy buena respuesta del público



La carpa instalada en Villar de Ciervo se llenó de público dispuesto a degustar vino de la zona y de la música de En3Jazz

Vida en la Raya es una asociación ubicada en la zona de Bouza, Puerto Seguro y Villar de Ciervo que busca la dinamización de la zona al tiempo que se posibilita el asentamiento en la zona.

Entre las actividades anuales, se encuentra la Noche de Vino y Rosas, que se celebró por segunda ocasión. Se instaló una carpa en Villar de Ciervo y en su interior, productores de las poblaciones ya mencionadas, además de Aldea del Obispo y Villar de la Yegua, ofrecían sus vinos a los visitantes. La jornada estuvo ambientada por En3Jazz.

La organización se muestra muy satisfecha con el resultado y participación.

https://noticiasciudadrodrigo.com/2024/03/31/la-noche-de-vino-y-rosas-de-vida-en-la-rama-una-actividad-que-funciona-con-una-muy-buena-respuesta-del-publico/?fbclid=IwAR1gx7hJ7H_2RoR-y-73kPUJS6M1MJE3S76KmLf4L2DANGU38qmRPu3I35M



* PASATIEMPOS

JEROGLÍFICO

pronombre



-¿Tenía agua la fuente?

SOPA DE LETRAS

T	C	J	D	B	N	S	A	O	P
L	A	V	R	L	Ñ	D	E	O	X
D	D	P	V	U	Y	D	R	G	B
C	E	Z	A	P	A	T	O	S	N
F	N	S	A	B	E	J	Ñ	D	S
S	A	B	M	Z	O	A	S	N	M
S	B	N	U	N	C	C	Q	P	O
F	D	E	J	U	G	Y	A	M	N
S	L	T	D	R	S	E	A	S	M
A	A	R	E	R	R	O	H	C	M

-Busca 5 nombres de piezas del traje de charro.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

JEROGLÍFICO: Los ladrones.

SOPA DE LETRAS: Botas, chaquetilla, botones, camión.

.

José Ferreira Suárez

NOTICIARIO



DEFUNCIONES

El día 11 de octubre falleció en Madrid Josefa García Martín, a los 90 años de edad. Estuvo casada con Vicente Rojo y era hija de José García Rivero y Consuelo Martín Rivero, natural de Villar de Ciervo.

El día 18 de enero falleció en Salamanca Gerardo Risueño Barroco a los 89 años de edad. Estaba casado con María Luz Almeida Almeida y era hijo de Gerardo Risueño Suárez y Ana Barroco.

El día 19 de febrero falleció en Salamanca Juan Holgado Espinazo a los 68 años de edad. Era hijo de Gabriel Holgado Molas y Victoria Espinazo García.

El día 23 de marzo falleció en Salamanca Carmelo Chicote Bartol a los 72 años de edad. Era hijo de Miguel Chicote Juy y Eloísa Bartol Zato. Colaborador de Peña Rota fue el encargado de la Sección de Pluviometría consignando detalladamente en cada número de la revista la medición de las precipitaciones habidas en el pueblo a lo largo de cada mes.



NACIMIENTOS

El día 7 de marzo nació en Madrid Noa Piqueras Romero, hija de Lucía y Sergio. Es nieta de Florentina y José y biznieta de Carlos Suárez Viera y María de los Ángeles Iglesias García.

NOMBRES PROPIOS

Rubén Sánchez Egido, jugador del Infantil III Columnas de Ciudad Rodrigo ha sido llamado por la selección Sub´14 de Fútbol Sala de Castilla y León a participar en los entrenamientos de preparación para concurrir al Campeonato de España de esta categoría que se celebrará del día 17 al día 23 del mes de abril.



Rubén es hijo de Mayka Egido Fernández y José Domingo y nieto de José Egido Robles y María del Carmen Fernández Sanz.

SEMANA SANTA

Al igual que en años anteriores la afluencia de gente por estos días de Semana Santa fue enorme. El Viernes y Sábado Santo son probablemente los días en que se concentra mayor número de puertosegurenses en el pueblo.

Las calles estaban repletas de coches pero la gente apenas se veía pues la mayor parte estaba recluida en sus hogares sin poder salir por el frío y la lluvia.

Esta ha sido la tónica de este año: el mal tiempo. Es habitual que llueva durante estos días, pues se puede afirmar que la mitad de los años nos visita con mayor o menor intensidad la lluvia, pero lo particular en esta ocasión es que venía acompañada de un viento frío que impedía salir de paseo o al campo.



El Domingo de Ramos se congregaron en la plaza todos los fieles que desearon participar en este evento religioso donde se procedió a la bendición de los ramos por nuestro párroco,

Don Juan Carlos. De allí partió la procesión hasta la iglesia para celebrar la Santa Misa. Estos últimos años, como es sabido, no se hacen los ramos para todo el pueblo sino que cada persona lleva el suyo o los suyos pues se suele hacer también un ramo para los ausentes que por cualquier razón no han podido asistir al acto. Posteriormente se encargará cada cual de colgarlo en la reja de su balcón o de su ventana.

La Procesión del Nazareno que habitualmente se celebra el Jueves Santo, se adelantó al miércoles previendo los chubascos del jueves, como así sucedió. No obstante, el Jueves Santo se celebraron por la tarde los oficios religiosos correspondientes a ese día, oficiados, al igual que los días de Viernes Santo y Domingo de Pascua, por Don Vicente, al que acompañaba, como es habitual, Maribel.

El Viernes Santo por la mañana se volvió a llevar el Nazareno a la ermita al propio tiempo que se rezaba el Vía Crucis. Tanto esta procesión como la del miércoles fueron presididas por Don Juan Carlos. Es encomiable la participación de un grupo de jóvenes de



Puerto Seguro que protagonizaron el traslado de la imagen portando sobre sus hombros en el último tramo las pesadas andas. Esta actitud impulsa y vivifica una de las tradiciones de mayor raigambre en nuestro municipio como es la Procesión del Nazareno. Por la tarde de este día se celebraron igualmente los oficios religiosos.



La iglesia presentaba un aspecto envidiable en cuanto a su limpieza y profusión de flores. Tanto el Monumento como la iglesia estaban magníficamente adornados por las mujeres de nuestro pueblo.

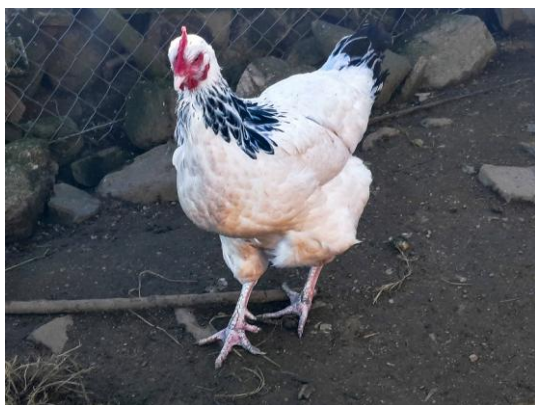
EL HORNAZO

El mal tiempo no impidió en absoluto que el personal degustara el sabroso hornazo donde fuera. Como hemos dicho antes, el tiempo era desapacible y frío pero, aparte de esto, el campo y la hierba estaban totalmente encharcados por lo que no se podía encontrar un lugar donde extender una manta o sentarse.

Visto lo cual, la gente se acomodó en sus casas y se habilitaron garajes, cabañales, cobertizos y cualquier otro lugar con techumbre para reunirse allí los grupos de familias o de amigos que no perdonaron la sabrosa empanada repleta de “tajás”.

¡UN HUEVO DE RÉCORD!

Todos los que visitamos el pueblo, conocemos la existencia del gallinero que Rafa y Tere tienen próximo al cementerio. De hecho, en ocasiones es visitado por niños para comprobar que los huevos no aparecen en los supermercados por arte de magia. Lo extraordinario es que hay una de las gallinas que, de vez en cuando, pone un enorme huevo. En las siguientes fotografías se puede observar la medida de uno de ellos y de la hermosa gallina, que aunque no la podamos calificar como la de los huevos de oro, sí corresponde calificarla como la gallina de los huevos de récord.



VARIACIÓN POBLACIONAL

Cada poco tiempo vamos viendo cómo se cierran casas y más casas y los residentes habituales del pueblo se van reduciendo cada vez más. Esto es un hecho que se viene sucediendo desde hace seis décadas y parece ser que no tiene una fácil solución.

Según una estadística que se publicó hace poco tiempo la casi totalidad de los pueblos de la comarca de Ciudad Rodrigo han ido perdiendo población de una manera paulatina en estos últimos 25 años. Vamos a ver en nuestro pueblo y los pueblos limítrofes los habitantes que tenían hace ese tiempo, o sea, en 1998, y los que tienen ahora:

Puerto Seguro.....	117	68 habitantes
La Bouza.....	66	47
Villar de Ciervo.....	409	266
Villar de la Yegua.....	319	159
Aldea del Obispo.....	416	275
Ciudad Rodrigo.....	14.500	11.800

EL POTRO

El pasado mes de marzo se procedió a la restauración del potro que llevaba muchos años con sólo los postes, sin las partes de madera que lo completaban.



La restauración fue llevada a cabo por Jesús Calvo, su cuñado José y Begoña, empleada del ayuntamiento. Tanto los tacos de madera como la gamella fueron aportados por Jesús y posteriormente Begoña los barnizó con el sobrante del barniz aportado por el ayuntamiento que había quedado de la capa que se le había dado a la verja de madera del parque infantil.

AGRADECIMIENTO

La familia de José Luis García Manzano da las gracias por las numerosas muestras de cariño recibidas desde su fallecimiento. Gracias, de nuevo, y un fuerte abrazo para todos.

AGRADECIMIENTO

Isidoro Chicote Bartol desea mostrar su agradecimiento a todos cuantos le acompañaron en el sepelio de su hermano Carmelo así como a aquellos que de una u otra forma le han hecho llegar sus condolencias.

ANUNCIO

Pili, hija de Agustín e Isidra, nos envía este anuncio para insertar en Peña Rota:

“Se vende la casa de mis Padres por 70.000 €. Tiene cinco habitaciones, sala de estar, cocina, dos cuartos de baño, calefacción de gasoil, garaje y patio.

También se vende un huerto de 2700 m² con dos pozos por 7.000 €.

*Interesados pueden llamar al Nº **00 33 148 68 70 87***

Jornada de Inauguración
SENDERO DE LA PUENTITA
La Bouza - 04 de Mayo



PROGRAMA:

10:30 h. Senderistas y burros saldrán desde la Pza. Mayor de Puerto Seguro.
 Distancia: 5,46 km. Desnivel p/n: 166 m.
 Dificultad: Moderada

12:00 h. Llegada al frontón de La Bouza.

- Concentración de Burros.
- Taller 'elaboración tradicional de quesos'.
- Bailes con Gaita Charra y Tamboril.

15:00 h. Comida 10 € (Paella, bebida y postre) *

17:00 h. Regreso a Puerto Seguro.

** Para la comida es necesaria la preinscripción:*
 Tlf. 650 20 96 07 - <https://vidaenlaraya.wixsite.com/vida/senderodelapuentitainauguracion>

Organiza **VIDA en La Raya**

Colaboran  **AYUNTAMIENTO DE LA BOUZA** 



NUESTRA PORTADA

La colodra. Esta vasija de barro de boca ancha y con una bica, se llamaba *colodra* y era usada para ordeñar las ovejas. Se puede decir que es casi una reliquia, pues apenas quedará alguna otra en el pueblo puesto que las piaras de ovejas desaparecieron hace muchos años y la *colodra* había sido sustituida, ya antes, por otros recipientes más manejables como calderillos de cinz o cubos de plástico.

En el pueblo existían hasta los años cincuenta aproximadamente una veintena de piaras. Casi todos los labradores tenían una; de ahí el dicho: *“el labrador, antes sin orejas que sin ovejas”*. Pues las ovejas, además de proporcionar corderos, lana y leche, servían para abonar las tierras al dormir en la majada que cada día se iba cambiando de lugar.

En la primavera nacían los corderos más o menos por el mismo tiempo. Se iban dejando en un pajero en casa mientras las madres salían al campo por el día para pastar. Cuando regresaban al caer la tarde repletas de leche se les daba suelta a los corderos que armaban una tremenda algarabía berreando y buscando a sus madres que también los estaban llamando con balidos. Prodigiosamente en pocos minutos estaba cada oveja con su pareja, reconociéndose inmediatamente.

Cuando los corderos tenían ya unas semanas, se sacaban al campo separados de sus madres para pastar en herrenales o en lugares cercanos al pueblo donde hubiera, sobre todo, maraajo. Para su cuidado se ajustaban *“cordereros”* que solían ser niños de mediana edad, (9 a 14 años), y ésta era una de las principales causas por las que muchos de ellos abandonaban la escuela.

Cuando los corderos se destetaban o vendían, había que ordeñar las ovejas. Esta era una ardua tarea, pues había que hacerlo a mano y llevaba mucho tiempo. Cada día, cuando llegaba el rebaño al corral o al pajero, tanto el pastor como el amo se sentaban sobre un tajo e iban ordeñando las ovejas una a una hasta terminar. Para esto se utilizaba la *colodra*.

Como entonces no había quien comprara la leche se solía hacer queso con ella. El queso de oveja era muy consistente y si se dejaba curar cierto tiempo, picaba casi como las guindillas. Era un complemento importante para la alimentación familiar. Además, con el suero que sobraba se alimentaban los cerdos.

Como hemos dicho antes, la *colodra* fue sustituida por otros recipientes y en la actualidad los ordeños que se llevan a cabo en las piaras de ovejas que ya suelen estar estabuladas, se efectúan mediante ordeñadoras industriales que nada tienen que ver con los procedimientos de antes.

FOTO: Emilio Calvo García

TEXTO: José Ferreira Suárez